

El Plan de batalla I



“Pero ustedes, amados hermanos, recuerden lo que antes les comunicaron los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo.” **Jud.17**

En esta semana meditaremos en las instrucciones del Señor para poder contender ardientemente por la fe, la cual consta de cinco directrices; la primera es: *Guarda la palabra*, Judas usa la palabra “recuerden” del Griego “mnáomai” que significa fijar en la mente; y es que mientras no creamos de verdad que la sabiduría e inteligencia la da el Señor a través de su palabra **Sal.19:7**, la vamos a menospreciar, no la vamos a escudriñar, a repasar, y al final el resultado es que no estará fija en nuestra mente, por consiguiente no seremos sabios. En el contexto lo que Judas quería que recordaran era que la aparición de los falsos maestros era algo ya anunciado **Hc.20:29-30**; por lo que no debería sorprenderlos, mas bien estar alertas, como en muchas áreas de la vida la prevención es la respuesta y nos deja las instrucciones para identificarlos **v.18-19**, nota que se trata de carácter, no de obras milagrosas; muchos hoy basan su ministerio en dones milagrosos, pero la biblia siempre pone el foco en la sana doctrina y el carácter piadoso; en lugar de ser gobernados por el Espíritu Santo su carne es la que los mueve, sus pasiones (que a veces pueden disfrazar muy bien), pero el sello del genuino hijo de Dios es ser guiado por el Espíritu Santo **Ro.8:9**, ¿Qué está gobernando hoy tu vida?

La segunda instrucción es: *edificándonos mutuamente* **v.20**, es interesante que el crecimiento espiritual nunca es un acto individualista, la verdadera edificación es comunitaria es eclesial **Ef.2:20**; y el fundamento (cimientos) para edificarnos es la doctrina de los Apóstoles porque ellos recibieron la revelación directa de Jesús que permite comprender el fin de todas las figuras del Antiguo Testamento (todo apuntaba a Cristo), y cada uno de nosotros se constituye en una piedra viva para edificar la iglesia del Señor en todo el mundo, pero visiblemente en tu iglesia local, con la cual entras en una relación de compromiso y amor para manifestar obras que glorifiquen al Padre **1 Pe.2:5**, sacrificios aceptos por medio de Jesucristo. Esta edificación se basa en exponernos congregacionalmente a las escrituras **Hec.20:32**, lo que nos edifica de verdad es la verdad en su palabra no las experiencias subjetivas super emocionales; así juntos, meditamos y la ponemos por obra, la iglesia es el laboratorio de practicas para luego salir al mundo y reflejar su amor, la iglesia es el taller donde practicas, el gimnasio donde te ejercitas, para luego salir a la batalla real con el mundo. Jesús definió quien es prudente o necio lee **Mt.7:24-27** y auto examinémonos.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	